



**Libro de los muertos**

**Nombre de alumno: Fabián Aguilar  
Vázquez.**

**Nombre del profesor: Erik Castañeda**

**Nombre del trabajo: Ensayo sobre el libro  
de los muertos**

**PASIÓN POR EDUCAR**

**Materia: Lectura, expresión oral y escrita**

**Grado: Bachillerato**

**Grupo: BEN01SDM0120-A**

## Introducción

En el antiguo Egipto la muerte no era el final de la existencia solo un pequeño alto, hasta que el alma del difunto viajaba al más allá. El cuerpo muerto era modificado, los objetos y los amuletos que eran depositados junto al difunto, así como también la decoración de las tumbas eran instrumentos utilizados para superar lo difícil y cansado que era la muerte y al final de todo conocer un nuevo amanecer en el más allá.

Otra de los medios utilizados era la palabra, que se pronunciaban durante los rituales de enterramiento o bien de forma escrita en forma de conjuros y encantamientos. Esto lo encontramos en el libro de los muertos, textos funerarios compuesto por un conjunto de fórmulas mágicas o sortilegios, que ayudaban al difunto, en su estancia en Duat, a superar el juicio de Osiris, y viajar a Aaru. Este libro contiene una colección heterogénea de diferentes textos funerarios de todas las épocas de la historia de Egipto.

En un principio estos textos funerarios se inscribían sobre los muros de tumbas o en los sarcófagos de las momias y más tarde, la escritura jeroglífica e ilustraciones que componían los distintos capítulos del libro, se plasmaron sobre papiros que se ocultaban dentro del sarcófago, junto al difunto.

La extensión de los papiros variaba según el poder adquisitivo de cada persona. Se elaboraban en los templos y una vez que su uso se fue popularizando, los escribas realizaban distintas versiones «en serie» que dejaban preparadas, a falta de introducir únicamente el nombre del comprador.

El libro se compone de una selección de consejos, conjuros, fórmulas mágicas, oraciones y alabanzas que ayudarán al Alma del difunto, en su viaje a través del inframundo, a conseguir el equilibrio y superar todas las pruebas y peligros que encuentre en el camino hasta llegar al tribunal de los Dioses. En el Juicio de Osiris se pesará su corazón contra la pluma de la verdad en la balanza de la Diosa Maat. Si el corazón resulta ser más ligero que la pluma, se permitirá al difunto pasar a la vida eterna junto a los Dioses.

## PAPIROS DESTACADOS

Entre los papiros más destacados se encuentran el de Hunefer y el de Ani, ambos en posesión del British Museum.

El Papiro de Hunefer es una de las versiones más conocidas del Libro de los Muertos. Fue escrito durante la Dinastía XIX en Egipto aproximadamente y se conserva en el British Museum de Londres. Originalmente medía 5,50 m de largo por 39 cm de ancho, pero actualmente está dividido en ocho piezas por necesidades de conservación.

El Papiro de Ani es la versión más conocida y más completa del Libro de los Muertos. Se calcula que fue escrito durante la dinastía XIX por encargo del Escriba real, Ani.

Entre todos los textos del Libro que se han encontrado, es el que tiene el mayor número de capítulos, todos decorados con dibujos que explican cada paso del juicio de Osiris. Mide casi 26 metros y forma parte de los fondos del Museo Británico desde 1888, cuando lo descubrió en una tumba cerca de Luxor el Dr. E. Wallis Budge, agente de compras del museo.

Los textos del Libro de los Muertos son de muy variada índole. Un primer grupo de conjuros busca la provisión continua de alimentos o de aire para toda persona que llegue a utilizarlos. También son frecuentes las invocaciones dirigidas a asegurar al difunto el mantenimiento de algunas de las facultades de las que gozaba en vida, como no perder el dominio sobre su boca o recordar cuál es su nombre.

Destacan especialmente las invocaciones relacionadas con el corazón, como, por ejemplo, para que este órgano no testifique contra su dueño durante el juicio de los muertos, en el que se valora si se es digno o no de disfrutar de una existencia eterna tras la muerte. Y son constantes los hechizos destinados a proteger al muerto de animales peligrosos y de algunos de los habitantes del Inframundo.

Otro grupo de textos busca que el difunto pueda desplazarse libremente, tanto por el cielo como por los espacios que componen el Más Allá. Los encantamientos le otorgan todos los conocimientos necesarios para ello: las palabras mágicas, secretas, que habrá de decir a

los monstruosos guardianes que guardan las puertas con enormes y afilados cuchillos para que le dejen pasar, o los nombres de las partes de los barcos que le permitirán cruzar las aguas del Inframundo o surcar el cielo a diario.

Incluso se facilitan itinerarios que detallan los paisajes del mundo de los muertos, su orografía, edificios y habitantes. Con ellos, el difunto podrá sortear los peligros y atravesar sus regiones por los lugares más propicios. Para los vivos son muy frecuentes las instrucciones sobre la confección y preparación de los amuletos que habrán de incluirse entre las vendas de la momia o que recibirán sobre su superficie un capítulo concreto del libro.

Tales fórmulas se inscribían en rollos de papiro y en las vendas de lino de las momias, las paredes de las tumbas, los sarcófagos y los elementos del ajuar funerario del difunto. Sin ellas, la persona fallecida podía sufrir una segunda muerte que significaría su total aniquilación.

Era el sacerdote quien recitaba las primeras fórmulas del *Libro* durante la ceremonia funeraria, cuando se trasladaba el sarcófago a la tumba. Una vez allí, se practicaban rituales para revitalizar los sentidos, entre los que se contaba el de la apertura de la boca, por el que se abrían mágicamente los ojos, las orejas, la nariz y la boca del difunto, quien, una vez recuperados los sentidos, emprendía su viaje por el Más Allá. Para los egipcios éste era un momento de esperanza, como se expresa en la fórmula nueve del *Libro de los muertos*, que los egipcios llamaban Libro para la salida al día: "He abierto los caminos que están en el cielo y en la tierra, porque soy el bienamado de mi padre Osiris. Soy noble, soy un espíritu, estoy bien pertrechado. ¡Oh, vosotros, todos los dioses y todos los espíritus, preparad un camino para mí!".

Los egipcios creían que el difunto emprendía un viaje subterráneo desde el oeste hacia el este, como Re, el sol, que tras ponerse vuelve a su punto de partida. Durante ese trayecto el fallecido, montado en la barca de Re, se enfrentaría a seres peligrosos que intentarían impedir su salida por el este y su renacimiento.

Se especifican los materiales a utilizar, las condiciones de pureza bajo las que una persona debía emplear el texto (sin haber comido determinados tipos de carnes o pescados, por ejemplo) o las imágenes y figuras que tendrán que usarse o dibujarse en el ritual en que el encantamiento debía ser recitado. La validez de estos ensalmos es manifiesta porque, como se señala en algunos de ellos, "su efectividad ha sido comprobada un millón de veces".

Un conjunto capital es el de las "fórmulas de las transformaciones". Con ellas, el difunto podrá transformarse en diferentes seres que permitirán su feliz renacimiento en el Más Allá. Muchos de ellos parecen estar relacionados con el sol, que muere y renace todos los días, y por ello modelo de una vida eterna en transformación.

Gracias al empleo de los textos que componen el Libro de los Muertos, los egipcios podían asegurarse una existencia plena y satisfactoria en el Más Allá, cubriendo los diferentes aspectos de su nueva vida, desde los más prosaicos hasta los más espirituales. Esta concepción solo puede entenderse desde el afán vital de este pueblo, lejos del estereotipo occidental, que contempla el antiguo Egipto como una cultura obsesionada por la muerte y su tenebroso mundo.

El mundo de ultratumba en el que vivirían los difuntos virtuosos se conocía como Campos de *lalu* o Campo de Cañas. Los egipcios lo imaginaban como un lugar muy parecido a Egipto, con ríos, montañas, caminos, cuevas y campos muy fértiles, en los que crecía la cebada hasta los cinco codos de altura. El difunto, sin embargo, debía preocuparse por obtener su sustento. Aun siendo un "glorificado", según decía una fórmula del *Libro de los muertos*, tenía que "arar y segar, comer y beber, y realizar todas las cosas que se hacen en la tierra". Eso sí, para ello podía contar con la ayuda de un ejército de sirvientes, representados en unas características estatuillas, los ushebtis, siempre presentes en el ajuar funerario y que por el poder de la magia se convertían en criados que explica la creación y la pervivencia de esta colección de encantamientos no es sino el deseo, como rezan muchos de los títulos de sus capítulos, de "no morir una segunda vez en el Inframundo".

### Conclusión:

El libro de los muertos es muy importante para comprender la civilización egipcia vemos de muy de cerca todo, la lectura del Libro de los muertos nos permite comprobar la unión de elementos tanto mágicos como religiosos, ya que ambos principios están presentes en las relaciones que establecieron los hombres y mujeres del "país del Nilo" con todos los dioses presentes en el extenso panteón egipcio. Un libro interesante que nos ayuda a saber sobre la antigua civilización.

Bibliografía:

Libro de los muertos

Autor: Wallis Budge

[https://www.elseisdoble.com/vernoticia/5900/los\\_antiguos\\_egipcios\\_creian\\_en\\_la\\_vida\\_despues\\_de\\_la\\_muerte#:~:text=Marino%20Baler-,Los%20antiguos%20egipcios%20cre%C3%ADan%20en%20la%20vida%20despu%C3%A9s%20de%20la,del%20proceso%20de%20la%20momificaci%C3%B3n.&text=Se%20lavaba%20el%20cuerpo%20y%20se%20proced%C3%ADa%20a%20la%20extracci%C3%B3n%20del%20cerebro.](https://www.elseisdoble.com/vernoticia/5900/los_antiguos_egipcios_creian_en_la_vida_despues_de_la_muerte#:~:text=Marino%20Baler-,Los%20antiguos%20egipcios%20cre%C3%ADan%20en%20la%20vida%20despu%C3%A9s%20de%20la,del%20proceso%20de%20la%20momificaci%C3%B3n.&text=Se%20lavaba%20el%20cuerpo%20y%20se%20proced%C3%ADa%20a%20la%20extracci%C3%B3n%20del%20cerebro.)